SANTA BALBINA DE ROMA, del latín, Balbinus «perteneciente a Balbus», «tartamudo» (siglo II). Virgen y mártir. Como es común entre los primeros santos de la Iglesia Católica, de esta mártir no se conocen mayores detalles de su biografía. Era de origen romano, hija del tribuno Quirino; siendo pagana hasta que, en la juventud, enfermó de gravedad y como no se encontraba un remedio que la aliviase, su padre preocupado buscó al Papa san Alejandro I, quien tenía fama de realizar milagros. La muchacha sanó cuando el Pontífice impuso sus manos sobre su cabeza. La familia que atestiguó este suceso se convirtió a la fe de Cristo, por lo que fueron perseguidos por las autoridades paganas, murieron en aras de la fe Balbina, su hermano Hermes y el progenitor de ambos. Piadosos cristianos, testigos de este martirio, así como el pueblo, iniciaron su inmemorial veneración.

San Benjamín de Persia, diácono y mártir.

Beato Buenaventura Tornielli o de Forlì, presbítero de la Orden de los Siervos de María.